

## Francisco Javier Velasco Páez El ambiente y la crisis en el Antropoceno

Por CONSUELO IRANZO\*

pp. 115-120

*Antropólogo por la UCV. Especialista en Eco-desarrollo por la Université de Montreal, MSc en Planificación Urbana Mención Ambiente por la Mc Gill University. Doctor en Estudios del Desarrollo por el Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes) de la Universidad Central de Venezuela. Director de la misma institución y Jefe del Área Urbano-Regional. Miembro de la Coordinación del Observatorio de Ecología Política de Venezuela.*

**Consuelo Iranzo:** Muchas gracias Francisco Javier por aceptar ser entrevistado para este número de la revista. Te damos la bienvenida y te deseamos mucho éxito en tu nueva gestión al frente de nuestra institución. Hoy vamos a centrarnos en la temática ambiental que sabemos que ha ocupado tu interés teórico y práctico a lo largo de tu carrera académica y tu activismo social. Vayamos de lo más sencillo a lo más complejo sobre este problema del cual se habla mucho pero al que pocos conocen a profundidad. Comencemos por: ¿qué debe entenderse por ambiente?

**Francisco Javier Velasco Páez:** Gracias por esas palabras de bienvenida y buenos deseos. Igualmente agradezco la deferencia que ustedes en la prestigiosa revista *Cuadernos del Cendes* han tenido conmigo al proponerme esta posibilidad de expresar algunas ideas y dialogar.

El término ambiente proviene del latín *ambiens* que significa «lo que rodea». De hecho, posiblemente la acepción más extendida de ambiente alude a todo aquello que nos rodea en tanto que seres humanos. No obstante, en mi caso particular (y en eso no soy original pues lo comparto con bastante

---

\* Socióloga. Dra. en Sociología del Trabajo. Profesora-investigadora del Cendes-UCV. Coordinadora del Doctorado en Estudios del Desarrollo y Directora de la revista *Cuadernos del Cendes*. Correo-e: consuelo.iranzo@gmail.com

gente) entiendo el ambiente, al menos en lo que respecta a este planeta que habitamos, como una suerte de sistema dinámico (vale decir, un conjunto de elementos en interacción constante), que varía en el tiempo y en el espacio, conformado por dos grandes dimensiones o esferas, una social y otra natural. Ambos componentes se interrelacionan de manera permanente influyéndose mutuamente. Desde que existe el *Homo sapiens* lo social y lo natural se han entrelazado progresivamente generando una historia social y una natural con vínculos muy estrechos e ineludibles; los seres humanos somos resultado de un proceso evolutivo, más bien coevolutivo, tanto en el sentido natural como en el social. De tal manera, que no solo estamos rodeados por el ambiente, sino que formamos parte de él. Somos simultáneamente seres sociales y naturales.

**CI:** Para ser más específicos, ¿en qué nos diferenciamos de la convivencia que practican los animales, como es el caso de un hormiguero o una manada de elefantes? Lo social no pareciera ser exclusivamente humano.

**FJVP:** En la perspectiva que asumimos, reconocemos que otros seres vivos conforman agrupaciones, comunidades, algunas muy complejas. Más aun, reconocemos valores intrínsecos en todos los seres vivos (incluso en entidades no vivas que forman parte de la naturaleza y se conectan con los humanos en la trama de la vida) pero, en lo que respecta a este rincón del universo que llamamos Tierra y en este tiempo, los humanos vivimos en sociedades que son particulares, específicas, únicas, en sus tipos de organización, sus formas de intercambio, instituciones, relaciones de poder, relaciones de mediación con lo natural a través de la tecnología, sus culturas, ideas, valores, lenguajes, creaciones materiales, etc.

**CI:** Siguiendo con las explicaciones desde los asuntos más sencillos ¿Qué tienen que ver los problemas ambientales con lo social? ¿Qué es un problema ambiental?

**FJVP:** Los problemas ambientales podemos entenderlos como desequilibrios o perturbaciones que ocurren en las interacciones entre sociedad y naturaleza. Todos los problemas ambientales tienen una raíz social, están asociados a causas, circunstancias sociales. Tienen que ver con formas particulares, sociohistóricas, que asumen las sociedades en su relación con la naturaleza. Aclaramos que aquí nos referimos a lo social en un sentido amplio que incluye lo cultural, lo político, lo económico, lo tecnológico y otros ámbitos del desempeño y la creación humana que no tienen un origen y un

sentido exclusivamente biológico. En este sentido decimos que la resolución de los problemas ambientales supone resolver al mismo tiempo (no de manera lineal, etapista) sus causas sociales en su entronque con dinámicas naturales, considerando la multidimensionalidad y complejidad de esos problemas. Por ello no basta con soluciones exclusivamente técnicas como algunos proponen, aunque las innovaciones tecnológicas tienen un papel muy importante que jugar en esto.

**CI:** ¿Con cuál perspectiva teórica, enfoque o enfoques, te identificas en el análisis de los problemas ambientales?

**FJVP:** Con la Ecología Social y la Ecología Política que estudian las conexiones que se establecen entre las personas, los grupos sociales, las sociedades y su entorno, adoptando una perspectiva amplia e interdisciplinaria que considera los contextos sociales, políticos, económicos, culturales y psicológicos con mayor énfasis que las versiones anteriores de la ecología en su relación con los humanos. En esta perspectiva convergen aportes de la antropología, la sociología, la economía ecológica, la geografía, la psicología ambiental, el ecofeminismo y la ecología natural, entre otras disciplinas y corrientes.

**CI:** ¿Qué podemos hacer ante problemas ambientales tan graves y amenazantes como el cambio climático?

**FJVP:** Bueno, el cambio climático (que para mí es más bien un desorden climático) es una expresión muy representativa de una crisis ecológica global que forma parte a su vez de una crisis civilizatoria en curso, entendiendo en este caso que esa civilización consiste en una constelación de sociedades con un patrón hegemónico global que muestra múltiples y ostensibles signos de deterioro.

**CI:** ¿Te refieres al capitalismo?

**FJVP:** Me refiero a algo más añejo y que abarca más, cuyos orígenes se remontan a la Grecia antigua y al mundo hebreo también antiguo. A una civilización, hoy en día global, de la cual el capitalismo y, por cierto, también el socialismo, constituyen sus expresiones más recientes en el tiempo. A una civilización muy potente, con grandes logros, pero que, en términos generales, surgió y se extendió sobre la base de una intención de control y dominación de la naturaleza, rasgo que se acentuó con el advenimiento de la llamada modernidad. Vivimos una época de cambios profundos y acelerados, de desequilibrios y perturbaciones que tienen su correlato ecológico y

geológico en lo que, desde hace más de veinte años, se conoce en el mundo científico, académico e incluso político como *Antropoceno*. Este vocablo no designa a un simple lapso de crisis ecológica sino a una nueva era geológica, de larga duración, que sustituye al Holoceno, en la que la humanidad se ha constituido en la fuerza fundamental que modela y remodela los sistemas planetarios, desatando dinámicas exponenciales de desequilibrio ecológico que intersectan desigualdades sociales básicas. Hablamos de emisiones constantes de gases de efecto invernadero en proporciones descomunales, degradación acelerada de suelos, consumo extremadamente desequilibrado del agua dulce, deforestación en gran escala, erosión permanente y veloz de la biodiversidad, contaminación generalizada, generación y dispersión de desechos, eco tóxicos y radioactivos, entre otras.

**CI:** Y ese escenario tan dramático que esbozas ¿qué nos plantea en materia de pensamiento y de acción, de teoría y práctica, ya no solo en lo que respecta al cambio climático, sino a cómo sobrevivir en eso que se ha llamado el Antropoceno?

**FJVP:** La urgencia ecológica que confrontamos ahora sacude profundamente tanto nuestros hábitos como nuestros cuadros conceptuales. Eso ya ha comenzado a incidir progresivamente en diversas latitudes en un espectro de percepciones, representaciones y elaboraciones que van del pensamiento académico al político, e incluye también los imaginarios colectivos, que tomaron forma en un mundo ya bastante desdibujado y resultan insuficientes para comprender y hacer frente a los eventos geo-ecológicos mayores que estremecen nuestros frágiles equilibrios planetarios. Nos adentramos ahora en un mundo incierto, cuya gestión demanda nuevos conceptos políticos y paradigmas teóricos, ya que los que hasta ahora estaban en uso y en disputa se muestran ineficaces y en franca obsolescencia. La constitución de nuevas cosmogonías y nuevas filosofías políticas es muy necesaria, tanto para tratar de entender orgánicamente los acontecimientos en curso y sus consecuencias ecosociales, como para intentar atajar la catástrofe con dignidad y eficacia, para dar un sentido de interdependencia entre la sociedad y el ecosistema, de sostenibilidad del conjunto y perpetuación de la trama de vida. Debemos repensar y resemantizar lo que entendemos por desarrollo. En términos prácticos eso debe traducirse en formas diferentes, más equilibradas y sostenibles de existir en el territorio, no centradas en el culto al crecimiento ilimitado.

**CI:** ¿Cuáles consideras que son, principalmente, esas formas diferentes de existencia que habría que poner en práctica?

**FJVP:** Cooperando con y no yendo a contracorriente de los ritmos y procesos naturales; configurando y reconfigurando los asentamientos humanos y sus dinámicas en sintonía y simbiosis con los ecosistemas donde se asientan; diversificando las matrices energéticas y abandonando progresivamente la matriz de los combustibles fósiles, desarrollando y aprovechando democráticamente ecotecnologías en procesos de reconversión industrial; conformando sistemas alimentarios orgánicos y resilientes; diversificando los regímenes alimentarios; promoviendo la movilidad intermodal y ecológica; impulsando una economía que combina modelos de producción, procesamiento, distribución y consumo integrales e incluyentes que toman en consideración variables ambientales, sociales, políticas y culturales conjuntamente y aplicando un enfoque sistémico con variables propiamente económicas; promoviendo emprendimientos económicos de regeneración ambiental, por mencionar algunas iniciativas.

**CI:** Nos has señalado un amplio y complejo listado de acciones ¿Qué supone eso para Venezuela y la crisis que atraviesa desde hace varios lustros? ¿Qué podemos proponer y hacer desde la academia?

**FJVP:** Teniendo como referencia un cuadro general de acción como el que hemos bosquejado de manera muy sintética e incompleta, y adaptándolo a nuestras particularidades biodiversas y sociodiversas, características de nuestra tropicalidad, urge diseñar políticas que conduzcan a escenarios no solo post-petroleros sino post-extractivistas, que orienten transicionalmente y de manera democrática un proceso de creación de una sociedad ecológica. Esto supone un compromiso de parte de nuestros centros de conocimiento, de las universidades e institutos de investigación en llevar adelante investigaciones y proyectos capaces de analizar la estructura multidimensional de los ambientes y entornos humanos que forman parte de nuestro territorio con análisis multidisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios contextuales y además multinivel de las relaciones entre las personas, las comunidades, los grupos y los otros componentes de sus ambientes, que abarcan diferentes escalas en términos ecológicos, espaciales, socioculturales y temporales. Esto implica un esfuerzo de síntesis de conceptos y metodologías provenientes de diferentes campos, favoreciendo y concertando perspectivas académicas

y no académicas que involucren a intelectuales, investigadores, grupos de partes interesadas de las comunidades, ciudadanos, emprendedores, grupos de profesionales y tomadores de decisiones. Los resultados de estos esfuerzos deben traducirse en intervenciones ecosociales comunitarias y políticas públicas, anticipando los efectos secundarios no deseados. En esta tarea queremos ver comprometida a la Universidad Central de Venezuela y, obviamente, al Cendes con su valiosa reserva de talento humano e importante legado en lo que concierne a la docencia, la investigación y el estímulo al debate plural y fecundo.

**CI:** Muchas gracias Francisco Javier por toda tu reflexión y en particular por las importantes pistas que nos has señalado para confrontar este problema, sobre el cual recibimos cotidianamente tantos diagnósticos y en mucha menor medida soluciones concretas.